

*NACHA, riendo*

¡Oh! Entonces no te muevas de mi lado.

*FEDIA, abrazándola y besándola*

¡Qué dulces son tus besos!.. ¡Así quisiera morir... en tus brazos!

TELÓN

ACTO SEGUNDO

CUADRO PRIMERO  
LA MISMA DECORACIÓN DEL  
CUADRO PRIMERO DEL PRIMER ACTO

ESCENA I

KARENINE, ANA y SACHA

*Karenine y Ana se hallan sentados  
cuando aparece Sacha*

KARENINE

¿Qué ha dicho el médico?

SACHA

Dice que cree pasado el peligro si el  
niño no se enfría.

ANA

Lisa lleva dos días sin comer y sin  
dormir.

SACHA

Cree el doctor que es un ataque de  
crup de forma benigna.

*Fijándose en una  
cesta que estará  
encima de la mesa*

¡Ah!

ANA

Son unas uvas que ha traído Víctor.

KARENINE

¿Quiere usted probarlas, Sacha?

SACHA

No. Gracias. A Lisa le gustan con delirio... Está nerviosísima.

KARENINE

Es natural, viendo á su hijo tan enfermo. Debía haber descansado un poco y no pasarse las dos noches en vela.

SACHA, *sonriendo*

¿Y usted, Víctor, se ha acostado acaso?

KARENINE

¡Oh! Yo, es muy distinto.

*Aparecen LISA  
y el MÉDICO*

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO R. YLS"  
Apto. 1625 MONTERREY, N. L.

## ESCENA II

*Los MISMOS, LISA y el MÉDICO*

MÉDICO, *doctoralmente*

Cada dos horas cambiará usted la compresa si el niño está despierto. Si duerme, no le moleste. Procure al mismo tiempo que no se desabrigue y que haya siempre en la habitación la misma temperatura.

LISA

¿Y si tuviese un nuevo acceso de sofocación?

MÉDICO

No tema usted, no es probable. De todos modos si ocurriera el caso le dá usted estos polvos que voy á recetarle.

ANA

¿Quiere usted tomar una taza de té, doctor?

MÉDICO

Muchas gracias. No puedo detenerme. Me reclaman mis enfermos.

*Se sienta junto á la  
mesa mientras Sa-  
cha le trae tintero  
y papel. Escribe*

LISA

¿Usted cree, doctor, que es el crup?

MÉDICO

No, señora.

KARENINE, á Lisa

Tome usted ahora un poco de té y váyase en seguida á descansar.

LISA

No. No estoy fatigada. Me siento mucho mejor. Gracias, amigo mío; muchas gracias por todo lo que ha hecho usted por nosotros.

*Le estrecha la mano.  
Sacha se levanta  
y se marcha con gesto  
de mal humor*

KARENINE

¡Por Dios!... No merece la pena.

LISA

Se ha pasado usted dos noches velando y, gracias á usted, ha venido este célebre doctor que ha salvado á mi hijo.

KARENINE

Me considero bastante recompensado con que el niño se encuentre mucho mejor.

*Lisa le da la mano,  
efusivamente. Karenine se echa á reír al ver que Lisa ha dejado unas monedas en su mano*

LISA

¡Ah! Es el dinero del médico. No puedo remediarlo, pero me da reparo pagar al doctor.

KARENINE

Lo propio me ocurre á mí.

ANA

¿Por qué? ¡Vaya una ridiculez!

LISA

No sé. Me da vergüenza y me molesta... pensar que pago con un puñado de dinero al que acaba de salvar lo que quiero más que á mi vida.

ANA

¡Qué tontería! Trae el dinero, ya le pagaré yo. ¡Verás que sencillo es!

*MÉDICO, se levanta y entrega la receta*

Le dará usted una cucharadita de estos polvos bien mezclados con una sopita hervida.

*Karenine está al lado de Lisa. Sacha y Ana, viéndoles, avanzan unos pasos*

SACHA

¿Ves? Ya están juntitos otra vez. No parece sino que Lisa esté enamorada de él.

ANA

No tendría nada de particular.

*El Médico saluda, y sale. Ana le acompaña*

ESCENA III

LISA, KARENINE y SACHA

LISA

¡Pobre hijo de mi alma! ¡Si le hubiera usted visto! Apenas se ha sentido un poco mejor ha empezado á sonreír y á batir palmas con sus manitas... He de volver á su lado.

KARENINE

Tome usted antes una taza de té. Tome usted un bocado para reparar las fuerzas.

LISA

No. No podría comer ahora. Después de todas las angustias que he sufrido me siento ya más tranquila.

KARENINE

Pero está usted nerviosa todavía.

LISA

No, ya no. Sabiendo que ha pasado el peligro no necesito nada más... ¿Quiere ver al niño?

KARENINE

Con mucho gusto.

LISA

Venga usted pues.

*Salen*

ESCENA IV

ANA, SACHA; *después* LISA y KARENINE

ANA, *apareciendo de nuevo y observando  
el aspecto sombrío de Sacha*

¿Qué te pasa? ¿A que viene esa cara?  
Le he deslizado el dinero en la mano, y  
el doctor muy naturalmente, sin hacerle  
ascos, se lo ha embolsado muy tran-  
quilo.

SACHA

¡Escandaloso!

ANA

¿Haberse guardado el dinero? Muy  
suyo era.

SACHA

No digo eso. Hablo de Lisa y Víctor.  
No se separan un instante. Ella misma  
le ha llevado al cuarto del niño. Cual-  
quiera al verlos diría que son dos no-  
vios próximos a casarse.

ANA

Pero ¿á tí que te importa? ¿Por qué has de indignarte no siendo cosa tuya? ¿Acaso querías tú casarte con Víctor?

SACHA

¿Yo? ¡Dios me libre! Ya sabes que no me ha sido nunca simpático. Me casaría con cualquiera antes que con él.

ANA

Pues no comprendo la razón de tus indignaciones.

SACHA

Me indigna y me repugna que Lisa, que tanto amaba á Fedia, le olvide hasta tal punto y se deje cortejar por un extraño.

ANA

¿Un extraño? Víctor es amigo suyo desde la niñez.

SACHA

Su modo de hablar, sus miradas demuestran que están enamorados el uno del otro.

ANA

¿Y qué tendría de particular? El muchacho, durante la enfermedad del niño nos ha prestado grandes servicios. La gratitud engendra simpatía y cariño. ¿Porqué no ha de quererle, pues? ¿Fue-  
ra maravilla que se casaran?

SACHA

¡Oh! ¡mamá! ¡No digas eso! Sería horrible, sería abominable.

*Aparecen de nuevo LISA y KARENINE.*

*KARENINE saluda á las señoras, y sale. LISA le acompaña hasta la puerta. Al regresar, SACHA sale con gesto de cólera.*

*LISA, extrañada al ver que se marcha*

*Sacha, dice á su madre*

¿Qué le pasa?

ANA

¡Qué se yol

*Lisa exhala un gran suspiro*

MUTACIÓN

## CUADRO SEGUNDO

EL GABINETE DE TRABAJO DE AFREMOF

### ESCENA I

AFREMOF, FEDIA, STAHOF, *gran barba*,  
BUTNEVICH, KOROTKOF, *un parásito*,  
*beben Champagne.*

KOROTKOF

Pues yo os aseguro que no ganará  
ni llegará en segundo lugar siquiera.  
¡No hay en Europa otro caballo como  
Walkiria!... Apuesto...

STAHOF

No apuestes porque no hemos de  
aceptar.

KOROTKOF

Tu favorito hará un triste papel en la  
carrera de saltos.

AFREMOF

¿Os vais á pasar toda la tarde discu-  
tiendo? Preguntadle su opinión á Fedia;  
ya sabéis que es inteligente en la materia.

FEDIA

Los dos caballos son excelentes. La  
cuestión estriba en el jockey.

STAHOF

James es demasiado prudente.

KOROTKOF

No lo creas.

FEDIA

¿Quién ganó el derby el año pasado?

STAHOF

Sí, es verdad, ganó por pura casualidad... ¡Si Joé no hubiera estado enfermo, otro gallo le cantara!

*Aparece un criado*

AFREMOF

¿Qué hay?

CRIADO

Una señora que pregunta por el caballero Fedor Vasilievich.

AFREMOF

¿Una señora?

CRIADO

Sí, señor.

AFREMOF

Fedia: una señora pregunta por tí.

FEDIA, *inquieto*

¿Quién es?

AFREMOF

No sé...

CRIADO

¿La hago pasar?

FEDIA

No... Voy á ver.

*Sale*

## ESCENA II

*Los mismos menos FEDIA*

KOROTKOF

¿Quién puede ser que venga aquí á buscarle?

STAHOF

Debe de ser Nacha...

KOROTKOF

¿Es verdad! La zíngara Nacha parece que está enamorada, como una tonta, de Fedia.

STAHOF

¡Es una muchacha preciosa, y canta!...

AFREMOF

Admirablemente. Zanincha y ella son las dos únicas artistas de la banda.

STAHOF

¡Qué suerte tiene este Fedia!

AFREMOF

¡Suerte porque le aman las mujeres!  
¡Bah!...

KOROTKOF

Yo no puedo sufrir á las zíngaras.  
Son mujeres sin distinción.

BUTNEVICH

No digas eso. Son hermosísimas.

KOROTKOF

Hermosas, sí; pero prefiero las francesas.

AFREMOF

Tú has sido siempre un refinado. Voy á ver quién es.

STAHOF

Si es Nacha, házla entrar.

*Sale Afremof*

## ESCENA III

*Los MISMOS menos AFREMOF*

STAHOF

Las zingaras de hoy en día no son como las de otros tiempos. Me acuerdo de una que se llamaba Tania, cuando yo era un chiquillo...

BUTNEVICH

Me parece que siempre han sido lo mismo.

STAHOF

No lo creas; han degenerado como todo lo característico y todo lo que tiene color. Ya ni siquiera se visten con sus típicos trajes.

BUTNEVICH

Pero sus danzas y sus canciones son las mismas.

STAHOF

No lo creas; también han degenerado.

AFREMOF, *apareciendo*

Amigos míos, no es Nacha, y como no hay más habitación que ésta para recibir á la gente, os ruego que pasemos al billar.

KOROTKOF

Perfectamente.

*Salen todos. Aparecen SACHA y FEDIA*

ESCENA IV

FEDIA y SACHA

SACHA

Perdóname, Fedia.

*Con pena*

Perdóname que haya venido... Pero necesitaba verte... Es preciso que me oigas...

*Su voz tiembla. Fedia se pasea á grandes pasos por la estancia. Sacha se sienta, mirándole*

¡Fedia!

*Después de una pausa*

¡Fedia! ¡Vuelve á tu casa!...

*FEDIA, después de una pausa*

Escúchame, Sacha. Comprendo y agradezco tu interés ¡pobre niña!... En tu lugar yo haría lo propio y procuraría que todo se solucionara... Pero tú, que tienes el alma sensible y eres buena, si te hallases en mi lugar obrarías también como yo he obrado... Te hubieras marchado como yo me marché, y no hubieras querido ser un obstáculo para la vida y para la felicidad de los demás.

SACHA

¿Un obstáculo? ¿Pero imaginas que Lisa podrá vivir sin tí?

FEDIA

Sí; sí, querida Sacha. ¡Podrá vivir sin mí y será dichosa, mucho más dichosa que conmigo!...

SACHA

¡Oh, no, no lo creas!

*FEDIA, cogiéndole la mano*

¡Qué buena eres! ¡Qué sabes tú del mundo! Pero no es esto sólo. Yo tampoco podría vivir allí... Lisa y yo no podemos vivir juntos... Tú sabes que puede doblarse un pedazo de cartón unas veces de un lado y otras del otro, ¿verdad? Lo doblarás noventa y nueve veces y el cartón resistirá, pero á la centésima vez se partirá en dos, y ya no podrás volver á juntarlos nunca... Lo propio ha ocurrido entre Lisa y yo. ¡Me es demasiado doloroso el verla y á ella el verme á mí!... Aunque lo niegues, de sobra comprendes que tengo razón.

SACHA

No. Si yo me hallase en el lugar de mi hermana y me respondieses así... ¡Oh! ¡sería horrible! ¡Horrible!

FEDIA

Para tí quizás sí...

*Larga pausa. Los dos están turbados*

SACHA

¿Quieres permanecer lejos de nosotros?

FEDIA

Sí. Es preciso.

SACHA

No, Fedia. ¡Vuelve á tu casa!

FEDIA

No, hija mía... Te agradezco en el alma tus súplicas. Siempre guardaré un dulce recuerdo de tí... Pero no puedo...

*La besa en la frente. Pausa*

Adios, mi buena Sacha... Mi hermana...

*SACHA, con emoción*

¿Volverás? ¿Volverás quizá algún día?

FEDIA

No; no volveré nunca... Escúchame, Sacha; pero júrame antes, que á nadie repetirás mis palabras.

SACHA

Te lo juro.

FEDIA

Pues bien. He comprendido que yo, su marido, el padre de su hijo, soy un estorbo para su felicidad... No me interrumpas... ¿imaginas que estoy celoso? Víctor es mi amigo y es el amigo de la niñez de Lisa. Víctor la ama... y ella... Ella le ama quizás también...

SACHA

¡Oh, no!

FEDIA

Si; ella le ama. Le ama como ama una mujer honrada y virtuosa que no se cree con el derecho de amar más que á su marido. Pero le ama y le amará todavía más cuando el obstáculo que se opone á su amor desaparezca... y este obstáculo soy yo. Yo, que debo desaparecer, Sacha, para que sean completamente felices.

*Su voz tiembla  
por la emoción*

SACHA

¡Oh! ¡Fedia! No digas eso.

FEDIA

Te digo la verdad. Y al llevar á cabo mi sacrificio, me sentiré orgulloso y feliz también por la felicidad que les reportaré. ¿De qué sirvo yo en el mundo?

*Pausa*

Vé, Sacha, vé y diles que les devuelvo la libertad... No, no se lo digas... ¡Adiós, adiós!

*La abraza acompañándola hasta la puerta.  
Sacha se enjuga los ojos  
y sale. Después de  
una pequeña pausa:*

¡Sí!... ¡No hay otra solución!...

TELÓN

## ACTO TERCERO